



Ο Μητροπολίτης Μπουένος Άϊρες Γωσήφ

---

## HOMILIA

### Domingo de las Miroforas

La perícopa evangélica de hoy nos da el verdadero sentido del término "Evangelio", que es la **buena nueva**, el anuncio de la resurrección del Cristo-Mesías que, en sí mismo, es la garantía de la trascendencia de la muerte la corrupción y el pecado.

Durante este periodo resurreccional nosotros los ortodoxos nos saludamos con la **proclamación** evangélica "**Cristo resucitó**" y respondemos con la análoga respuesta que es **confirmación** de la misma: "**Verdaderamente resucitó**". **Es así como la proclamación y la confirmación son los dos términos de la «καλή ἀγγελία» -de la "buena noticia"- es decir del hecho histórico que es la revelación plena del advenimiento de aquel "Reino" que el Resucitado ha estado proclamando y extendiendo durante su vida terrena.**

**Irrumpe** la buena nueva en un clima aún fúnebre, cuando las mujeres portadoras de bálsamo vienen a ungir el cuerpo de Jesús. Y digo irrumpe porque nadie espera este evento, aun cuando el Maestro lo hubiera predicho bastante tiempo antes. Hablamos de una "irrupción" casi violenta, en cuanto el mensaje, la noticia, la información se opone diametralmente a la realidad que sobrecoge a las mujeres que es aún la muerte, la desesperanza, la tristeza.

Esta "**irrupción**" es una "**interrupción**" de aquella atmósfera: de repente embarga a las mujeres un gran temor por la visión, por la información, por la ausencia del cuerpo de Jesús. Es la dinámica del Evangelio, que opera en otra dimensión, en otra frecuencia. La **re-creación**, la **trans-figuración**, la **transformación** de la realidad por la intervención de Dios siempre es un evento que desafía a la razón humana y por ello en primera instancia causa sorpresa, impavidez y, en la naturaleza caída del hombre, necesariamente temor.

No obstante, la operación y la dinámica de la Divina Providencia a través del anuncio viene a inaugurar un **proceso espiritual** que, si es aceptado como tal por la persona, también la viene a renovar a la manera del Arquetipo, es decir la viene a cristificar. Si la persona se queda en la fenomenología de la intervención y en la respuesta refleja del alma ante ésta, entonces la operación evangélica queda limitada a una mera información que perturba o, en el mejor de los casos, sobrecoge la emocionalidad y desafía la lógica de la persona.

La estupefacción de las mujeres es inevitable. No obstante, son las primeras receptoras de las buenas noticias. **No es casual**. Aún en la atmósfera en la cual aún

opera su alma, y consecuentemente su emocionalidad y su intelecto, son las únicas que siguen teniendo el coraje de ir a unguir el cuerpo de su Señor mientras los demás apóstoles y discípulos siguen escondidos *"por temor de los judíos"*.

Ese coraje, esa decisión, esa bravura que nace de un entrañable e indeclinable amor y fidelidad por su Maestro es justificado por esta **primicia** que viene dada solo a ellas. Vuelvo a repetir que no es casual que sean las mujeres las primeras receptoras de la buena nueva. Estas miroforas son también ἀγγελιοφόραι, es decir portadoras no sólo del mensaje, sino de la realidad misma del mensaje. Al principio Eva es quien entabla el diálogo con la serpiente; María en la plenitud del tiempo viene a ser re-creada como la "**nueva Eva**" y estas mujeres que hoy conmemoramos son la extensión de esta última que abre un nuevo horizonte en el ambiente natural del Reino que es la Iglesia.

**Es por ello que en la Iglesia Ortodoxa el rol de la mujer es claro y no existe ninguna problemática respecto de éste, en cuanto es primordial. Así como en la antigua creación la mujer jugó un papel clave, en la nueva creación el papel de la mujer no es menos indispensable, comenzando desde María. Me atrevo a decir que el Cristianismo como movimiento espiritual debe su fisionomía más profunda a la presencia y al rol de la mujer en su seno. No es posible pensar el Cristianismo sin la mujer que, conjuntamente con el hombre, -así como en la primigenia creación-actualiza de manera única la "Parusía" de su Maestro aquí y ahora.**

El amor entrañable, la pasión, la decisión, la fidelidad, la audacia, su capacidad de soportar el dolor anímico, sugieren que la existencia, la hipóstasis femenina toda resulta una vasija, un recipiente **regio** y a la misma vez **versátil**-y paradójicamente **proporcionado**- para Aquel que no tiene límites y para ofrecer a la humanidad todo su Contenido.

**+Iosif de Buenos Aires**  
Fonar, Domingo de las miroforas 2021